





RIMAS Y RELATOS PARA UN
DÍA MEJOR



Antonia Martínez

RIMAS Y RELATOS PARA
UN DÍA MEJOR



Primera edición: mayo de 2019

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Antonia Martínez

ISBN: 978-84-17784-86-7

ISBN digital: 978-84-17784-87-4

Depósito legal: M-18673-2019

Editorial Adarve

C/ Marcenado 14

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A mamá y papá,
a mis queridas hermanas,
a Efrén y Ainoa mis
tesoros y
a esas personas que
pasaron por mi vida
y me dejaron el regalo de
haberlas conocido.*



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN A LA POESÍA.....	11
I. MI SEÑOR	13
II. LLORAR, LLORAR... ..	14
III. HIJOS DEL MUNDO	15
IV. SOLO ÉL.....	16
V. EL MIEDO.....	17
VI. PARA MÍ.....	18
VII. ADOLESCENCIA	19
VIII. FANTASMAS.....	21
IX. DESEO DE AMAR.....	22
X. HIJO DE LA LUNA	23
XI. SOLEDAD.....	24
XII. VIVIR, VIVIR... ..	25
XIII. A TI, ¡HIJA!	26
XIV. DESACERTADO	27
XV. ALGÚN DÍA.....	28
XVI. LA PRIMAVERA	29
XVII. LO QUE QUEDA.....	30
XVIII. DESESPERANZA	31
XIX. CAMBIAR TODO.....	32
XX. AMOR MORTAL.....	33
XXI. ADVIENTO.....	34
XXII. SUEÑO DE NAVIDAD.....	36
XXIII. NAVIDAD.....	38
XXIV. SOLO EL PENSAR.....	40

XXV. EL SECRETO.....	42
XXVI. DETRIMENTO.....	44
XXVII. ¿QUÉ ES ARTE?.....	45
XVIII. VENGANZA.....	47
XXIX. LA CONCIENCIA.....	49
XXX. CUENTO DE AMOR.....	51
XXXI. ASTROS SON.....	54
XXXII. CUENTO DE NAVIDAD.....	55
XXXIII. ROJO CARMESÍ.....	59
XXXIV. ¡MALDITA!.....	61
XXXV. ES AMOR.....	62
XXXVI. ¿LO VÍ?.....	64
XXXVII. EL ÚLTIMO ADIÓS.....	65
XXXVIII. EL NIÑO QUE NACIERA.....	67
INTRODUCCIÓN A LOS RELATOS CORTOS.....	69
1. CARTAS DE AMOR.....	71
2. APOSTANDO FUERTE(Memento).....	74
3. CARTA DEL TRABAJADOR.....	86
4. DUENDES DE PAPEL.....	88
5. ESTRELLA SIN NOMBRE.....	90
6. HISTORIA DE UN MAQUI.....	97
7. LA TORRE DE BABEL.....	104
8. QUERIDA ABUELITA.....	106
9. UNA FAMILIA CUALQUIERA.....	109
10. DIVINO TESORO.....	114

INTRODUCCIÓN A LA POESÍA

«¿Qué es poesía?», ya lo preguntó Bécquer.

La poesía está en todas partes: en tu lugar de trabajo, en el parque, en el metro, en casa... solo es preciso observarla, escucharla y llenarte por un instante de ella.

Argumentar «yo no entiendo la poesía» y no intentarlo es quitarte una parte fundamental de tu vida. Cuando digo que la poesía está en cualquier lugar y momento de tu día a día, no lo digo sin más. Te voy a demostrar.

En tu lugar de trabajo, pongamos una oficina, entre el tumulto del teclear y el parloteo se esconde la poesía. Observa, escucha... te puede sorprender.

Quizá, si vas un poco más allá, al asomarte de ojillo a la ventana podrás oír a una paloma arrullar, y al recordar la palabra arrullar te acordarás de aquel momento tan feliz del día cuando llegas a casa y arrullas a tu hijo mientras atraes con arrullos a tu pareja. Eso es poesía.

Creo que es posible empezar a entender, pero en otro momento de cualquier día es posible...

En el parque, con el ajetreo de los niños jugando y las conversaciones de los padres, también hay poesía. Entre esos momentos observa, escucha... te volverá a sorprender.

Es un día de viento y durante todo el día te ha sido muy molesto, pero al mirar con detenimiento moverse las ramas de los árboles, ves en armonía un baile maravilloso; no se rompen, solo se dejan acariciar en su balanceo. Y de pronto, vuelves a darte cuenta de que las palabras «baile» y «balancear», aparte de lo maravilloso de la naturaleza, te retrotrae a una noche de verano no muy lejana y a un momento muy especial, mirando al mar, balanceándote bailando junto a tu pareja; otra vez está ahí contigo, la ves, es poesía.

Qué recurrente todo, ¿verdad? Hemos observado a nuestro alrededor, ahora vamos a escuchar.

Aunque parezca mentira, el ordinal ruido de tu trabajo, o en el supermercado... puede resultar agotador para el oído y la mente, pero si en algún momento escuchas tendrás la ocasión de oír música. El ruido acompasado puede ayudarte a recordar algún compás de una canción y llenarte de recuerdos maravillosos. La música es un arte y en ese arte también hay poesía.

Observando y escuchando podemos tener un pequeño momento de relajación y alguna pequeña sonrisa en nuestro día a día. Tendríamos poesía en nuestra vida, por eso forma parte de todos nosotros, no hay que ser un entendido en poesía para sentirla y, ¿por qué perdersen algo tan bonito y agradecido en nuestra vida? La poesía es parte de ella.

I.
MI SEÑOR

No lloréis señor,
no lloréis;
que el cielo y la tierra
se visten de tristeza.
No lloréis,
pues afea su belleza.
No lloréis señor,
que la Luna nos mira
y reirá,
al ver que sus lágrimas
ya van a cesar.
No le tema a la soledad,
pues aquí me tiene
para bien o mal.
¿Qué el amor se ha roto?
Y qué más da.
No lloréis señor, no lloréis más.

II.

LLORAR, LLORAR...

Esta mañana he llorado,
el Sol cegaba mis lágrimas
y el viento las ha secado.
Solo lloro cuando amo
y cuando no está el amado,
lloro y sigo amando.
Lloro y solo lloro.
Las lágrimas en mis ojos
resbalan por la cara
y en su viaje de rosa
caen sobre la almohada.
No quiero llorar,
pero lloro sin cesar.
Quiero reír y gritar,
pues soy joven para llorar.
Si quizá de llorar no deje
pronto mi corazón envejecerá,
y se marchitará
como las flores por el rocío,
así será, y llorar, llorar...



III.

HIJOS DEL MUNDO

Hijos,
dulces criaturas
que lloran y malcrías.
Que después de darle todo
te dejan y se olvidan.
Toda una vida se pierde,
toda una vida de engaños
para esperar a la muerte.
Y digo yo: «¿de qué sirve
traer vida a este infierno?»
Críalos, ámalos y luego
déjalos en las manos de Dios.
Muchos sufrimientos conllevan este hecho
para luego no tenerlos.
Triste es la vida,
que lo que nos da,
nos lo quita.



IV.
SOLO ÉL

Ojos verdes como el mar
me dan confianza al mirar.
Pelo rubio y buen pensar
todo lo que quiera lo conseguirá.
Mejillas sonrosadas
sofocan su ingenuidad,
pero esto no se nota
porque es todo natural.
Labios ardorosos
con miedo a besar
demuestran sencillez en el hablar.
Corazón vigoroso
que con el mío unidos
destellos salen sin cesar
porque solo laten para amar.
Es un ser tan especial
que solo con mirarle
me dan ganas de llorar, de felicidad.

V.

EL MIEDO

Tengo miedo,
tanto miedo
y no lo puedo remediar.
Miedo al silencio,
miedo al sentir,
miedo al decir, oír o pensar.
Tengo tanto miedo
y no lo puedo remediar.
Miedo a la oscuridad,
miedo al observar,
miedo a la gente, a las voces
o al dormir sin más.
Tengo tanto miedo
y no lo puedo remediar.
Abro los ojos
y miro al final
al miedo a la cara
y me echo a temblar.
Tengo tanto miedo
que no lo puedo remediar.

VI.
PARA MÍ

Sonaron las campanas
y mil lágrimas.
Unos hablaban
y otros escuchaban,
pero nadie vio
caer una lágrima.
Resbalaba por su rostro
hasta caer al alma,
era su último adiós
y nadie miraba.
Nunca lágrima igual vi,
asustada cerré los ojos
y allí en silencio
le di su fin.
Cuando duermo pienso
por qué la vi,
será porque me tocó a mí.
Y siempre pensaré
que ese adiós
era solo para mí.



VII.

ADOLESCENCIA

Cuando entré en la habitación
todo en él era mágico;
su mirada iluminada
me observaba
mientras en la puerta
sola y callada, miraba.
Me acerqué, se levantó,
y en ese momento
algo mágico sucedió.
Fue un sentimiento hermoso
aquel beso que me dio
ese hombre misterioso,
su magia me dejó.
Todo en mí temblaba
me estremecía y lloraba
sin saber por qué,
si fue amor, no lo sé.
En todos mis recuerdos
siempre aparece él,
hasta hoy no me importó,



pero ya sé lo que pasó.
Era la magia
de aquella adolescencia
que entonces empezaba.
Ahora comprendo
lo que mi corazón sintió,
solo era el deseo
de sentir amor.
Nunca olvidaré
la magia que sentí,
y aunque él no esté
sé que mi corazón
solo le pertenece a él.
Triste misterio el de la magia
que combina sentimientos y amor.
Que viene y se va
sin pedir perdón.
El día de mi muerte
sé que vendrá,
me llevará con él
y la magia nos acunará
en el bello sentimiento de amar.